Informe global: La humanidad ha eliminado a un 60% de los animales desde los '70

El Ciudadano · 30 de octubre de 2018

La destrucción de la vida silvestre es tan peligrosa como el cambio climático. No es suficiente comprender su belleza, se trata de ser conscientes de que la naturaleza es el sustento de la vida humana y no existe otra forma de subsistir.



La humanidad ha eliminado al 60% de los mamíferos, aves, peces y reptiles desde 1970, lo que lleva a los expertos más destacados del mundo a advertir que la aniquilación de la vida silvestre es ahora una emergencia que amenaza la civilización.

La nueva estimación de la masacre de la vida silvestre aparece en un importante informe realizado por WWF que involucra a 59 científicos de todo el mundo. El documento revela que el enorme y creciente consumo de alimentos y recursos por parte de la población global está destruyendo la red de la vida, de la cual la sociedad humana depende en última instancia para poder tener aire limpio, agua y todos los demás recursos.

«Estamos caminando dormidos hacia el borde de un acantilado», dijo Mike Barrett, director ejecutivo de ciencia y conservación en WWF. «Si hubiera una disminución del 60% en la población humana, eso sería equivalente a vaciar a América del Norte, América del Sur, África, Europa, China y Oceanía. Esa es la escala de lo que hemos hecho «.

«Esto es mucho más que simplemente no comprender las maravillas de la naturaleza, por más triste que eso sea», dijo. "Esto está poniendo en peligro el futuro de las personas. La naturaleza no es «agradable de tener», es nuestro sistema de soporte vital».

«Nos estamos quedando rápidamente sin tiempo», dijo el profesor Johan Rockström, experto en sostenibilidad global del Instituto Potsdam para la Investigación del Impacto Climático en Alemania. «Solo al abordar los ecosistemas y el clima tenemos la posibilidad de salvaguardar un planeta estable para el futuro de la humanidad en la Tierra», agregó.



Muchos científicos creen que el mundo ha comenzado una sexta extinción en masa, la primera causada por la especie Homo sapiens, es decir, los humanos. Otros análisis recientes han revelado que la humanidad ha destruido el 83% de todos los mamíferos y la mitad de las plantas desde los albores de la civilización y que incluso si la destrucción terminara ahora, el mundo natural tardaría entre 5 y 7 millones de años en recuperarse.

El Índice de Planeta Vivo, producido para WWF por la Sociedad Zoológica de Londres, utiliza datos de 16.704 poblaciones de mamíferos, aves, peces, reptiles y anfibios (que representan más de 4.000 especies) para rastrear el declive de la vida silvestre. Entre 1970 y 2014 las poblaciones cayeron en un promedio del 60%. Hace cuatro años, el descenso fue del 52%. La «verdad impactante», dijo Barrett, es que el impacto a la vida silvestre continúa sin cesar.

La vida silvestre y los ecosistemas son vitales para la vida humana, dijo el profesor Bob Watson, uno de los más destacados científicos ambientales del mundo y presidente de un panel intergubernamental sobre biodiversidad. Watson dijo en marzo que la destrucción de la naturaleza es tan peligrosa como el cambio climático.

«La naturaleza contribuye al bienestar humano cultural y espiritualmente, así como a través de la producción de alimentos, agua limpia y energía, y al regular el clima, la contaminación, la polinización y las inundaciones de la Tierra», dijo. «El informe de Living Planet demuestra claramente que las actividades humanas están destruyendo la naturaleza a un ritmo inaceptable, amenazando el bienestar de las generaciones actuales y futuras».

La mayor causa de pérdidas de vida silvestre es la destrucción de hábitats naturales, en gran parte para crear tierras de cultivo. Tres cuartas partes de toda la tierra ahora están significativamente afectadas por las actividades humanas. La matanza por comida es la siguiente causa principal -300 especies de mamíferos se están consumiendo hasta la extinción-, mientras que los océanos son sobreexplotados masivamente; más de la mitad de forma industrial.

La contaminación química también es significativa: la mitad de las poblaciones de ballenas asesinas del mundo ahora están condenadas a morir por la contaminación con PCB. El comercio mundial introduce especies y enfermedades invasivas, con los anfibios diezmados por una enfermedad fúngica que se cree que se propagará por el comercio de mascotas.

La región más afectada es América del Sur y Central, que ha visto una caída del 89% en las poblaciones de vertebrados, en gran parte impulsada por la tala de vastas áreas de bosques ricos en vida silvestre.

«Es un ejemplo clásico de la desaparición [de vida silvestre] como resultado de nuestro propio consumo, porque la deforestación está siendo impulsada por la creciente expansión de la producción de soja, que se exporta a países como el Reino Unido para alimentar cerdos y pollos», dijo. El Reino Unido ha perdido gran parte de su vida silvestre, ubicándose en el puesto 189 en pérdida de biodiversidad de 218 naciones en 2016.

Los hábitats que sufren el mayor daño son los ríos y lagos, donde las poblaciones de vida silvestre han disminuido en un 83%, debido a la enorme demanda de agricultura y la gran cantidad de represas. «Una vez más, existe **un vínculo directo entre el sistema alimentario y el agotamiento de la vida silvestre**«, dijo Barrett. Comer menos carne es una parte esencial de revertir las pérdidas, dijo.

El Índice de Planeta Vivo ha sido criticado por ser una medida demasiado amplia de las pérdidas de vida silvestre y suavizar detalles cruciales. Pero todos los indicadores, desde las tasas de extinción hasta la integridad de los ecosistemas, muestran pérdidas colosales. «Todos te cuentan la misma historia», dijo Barrett.

Los esfuerzos de conservación pueden funcionar, ya que el número de tigres ha aumentado un 20% en

la India en seis años a medida que se protege el hábitat. A los pandas gigantes en China y las nutrias en

el Reino Unido también les ha ido bien.

Pero Marco Lambertini, director general de WWF International, dijo que el problema fundamental es

el consumo: «Ya no podemos ignorar el impacto de los actuales modelos de producción insostenibles y

los estilos de vida inútiles».

Las naciones del mundo están trabajando para lograr un importante encuentro del Convenio de las

Naciones Unidas sobre la Diversidad Biológica en 2020, cuando se harán nuevos compromisos para la

protección de la naturaleza. «Necesitamos un nuevo acuerdo global para la naturaleza y las personas y

tenemos una estrecha ventana de menos de dos años para lograrlo», dijo Barrett. «Esta es realmente la

última oportunidad. Tenemos que hacerlo bien esta vez».

Tanya Steele, directora ejecutiva de WWF, dijo que «somos la primera generación en saber que

estamos destruyendo nuestro planeta y la última que puede hacer algo al respecto».

Fuente: The Guardian

Fuente: El Ciudadano